

## EL ESPACIO COMO UNIDAD MÍNIMA DE LA CIUDAD



Foto: Antoni Bernad

Podría definirse a Beth Galí como activista de la ciudad, enamorada de la Barcelona que junto a una generación y en base a una idea clara, ha transformado poco a poco, espacio a espacio.

Su estudio BB+GG ha sabido interpretar una idea de ciudad paneuropea, absorbiendo aquellos conceptos nuevos de otras ciudades del viejo continente para interpretarlos aquí, o llevando ideas generadas en nuestro entorno al resto de ciudades que ha podido transformar. El urbanismo, hoy más que nunca, cobra una especial relevancia en lo social, y Beth Galí ha querido ofrecer en esta entrevista su visión de un protagonista inexorable de la arquitectura que en ocasiones parece relegado.

**Formar parte de la generación de arquitectos catalanes de los 80, con claras influencias en el diseño, ¿hace proyectar de forma distinta a la de otros arquitectos españoles? ¿Se acerca esta arquitectura más a Europa?**

Yo diría que, más que pertenecer a una generación temporal, pertenecemos a un ámbito territorial con tradición en el ámbito del diseño. Catalunya y, especialmente Barcelona siempre ha tenido una relación intensa con los temas de diseño. Desde los arquitectos del Modernismo tenemos un peso encima del que no nos hemos podido liberar, siempre pensamos la partitura en clave de diseño. Es cierto que mi generación fue pionera en el diseño del espacio público, por lo que se puede decir que esa sí es la de los 80, la que comenzó a proyectar el espacio público no como urbanismo o como plan urbanístico, sino como proyecto urbano donde el diseño es fundamental.

Barcelona consiguió evolucionar rápidamente gracias a la buena sintonía entre políticos y arquitectos. ¿Sigue la política dejándose asesorar por aquellos que diseñan las ciudades?

Enlazando con lo anterior, los 80 fueron unos años durante los cuales se produjo "el milagro": la buena sintonía entre los políticos y los arquitectos que planean la ciudad. En esos momentos mágicos que, sea dicho de paso, actualmente, no se dan con tanta fluidez, gobernaban en Barcelona alcaldes que, como Narcís Serra y Pasqual Maragall entendían la ciudad en clave cultural. Es decir, alcaldes que no se contentaron con administrar la realidad de la ciudad, sino que emprendieron su transformación. Ficharon a arquitectos que anteriormente habían demostrado un gran talento, para repensar el nuevo urbanismo de Barcelona. Esto que suena tan evidente, en la Administración Pública no ocurre casi nunca. La buena sintonía debería producirse con más frecuencia. Para avanzar con un proyecto de ciudad, hay que reformular una determinada idea de ciudad. Y esto ocurre cuando políticos, arquitectos y urbanistas piensan un proyecto común.

**¿Hay alguna ciudad donde se dé esto ahora?**

La verdad, no es muy frecuente. Me muevo por muchas ciudades de Europa y, a menudo, percibes esta disociación entre pensamiento urbanístico y política. Pocas veces se ha visto que un alcalde llame a un arquitecto autónomo como Oriol Bohigas, para repensar y reprojectar la ciudad. Los arquitectos reconocidos siempre trabajan desde sus despachos, por encargos puntuales con la Administración Pública, pero no de esa forma, implicándose con la Administración. En París hubo un momento que pareció que se empezaba a trabajar en este sentido... pero no hay muchas ciudades así y en este momento no recuerdo ninguna en que suceda este hecho tan curioso, esta buena sintonía entre los políticos y el equipo técnico... Cuando esto ocurre, es decir, cuando hay seguridad en los conceptos, decisivos para el futuro de la ciudad, se avanza con muchísima más rapidez y eficacia.

**¿Y en España?**

Pues la verdad es que no recuerdo ciudades ni más pequeñas ni más grandes que se produzca este hecho tan peculiar



Remodelación del Parque Joan Miró, en Barcelona. Foto: Gogortza &amp; Llorella

de la Barcelona de los años 80. Pienso en Madrid, Bilbao, Sevilla... no conozco un ayuntamiento que pida a un arquitecto de la talla de Rafael Moneo, por ejemplo, que se involucre en la ciudad, que trabaje desde dentro de la Administración, que forme parte del equipo. Las ciudades necesitan arquitectos de la talla de los grandes nombres españoles –ni la gente más joven (todavía con poca experiencia), ni aquellos que ya trabajan para la Administración Pública (viciados por el día a día de la propia administración) – que se impliquen en la labor pública.

**Y sin embargo parece que el "modelo Barcelona" no se extiende a otras ciudades...**

En aquellos años, se consideró Barcelona como un ejemplo a seguir, y después muchas ciudades Europeas tuvieron

sus espacios urbanos remodelados. Se contagio velozmente la idea de mejorar la ciudad a través de los espacios urbanos y no a través de los planes urbanísticos. Este fue el gran mensaje que lanzó la Barcelona de los años 80 que, como una mancha de aceite, se fue propagando por muchas ciudades europeas, hasta conocerse como el "modelo Barcelona". Actualmente, la mejora del espacio público ya ha entrado dentro de la rueda administrativa, con más o menos normalidad, y la ciudad está creciendo como muchas ciudades en el mundo: a golpe de operaciones inmobiliarias. No digo que esté mal, pero sí que ha desaparecido una forma propia que defina específicamente la manera de construir la ciudad. Después de los Juegos Olímpicos, Barcelona se ha ido desarrollando de una forma más habitual. Como lo hacen otras ciudades



Europeas, sin un signo diferencial. Tal vez la zona del Fòrum, la llegada de la Diagonal al mar. Pero creo que es un proyecto que no hemos sabido explicar. No se ha entendido algo muy novedoso: el espacio del Fòrum se ha construido absorbiendo las grandes infraestructuras existentes, conviviendo con la ciudad. Allí, debajo de la gran explanada del Fòrum, se encuentra, en funcionamiento, la depuradora más importante de la ciudad, la térmica convive con un parque y la incineradora de residuos se ha convertido en un artefacto asimilable para los ciudadanos. Esto sí que es innovador. Habitualmente las ciudades trasladan sus infraestructuras lejos, apartadas de sus núcleos urbanos. Como consecuencia, éstas se van aproximando a otros núcleos, que tampoco las aceptan por la contaminación que generan. En Barcelona las implicamos con el crecimiento de la ciudad misma.

¿Existe en la actualidad una arquitectura políticamente correcta?

Como todo país del sur saltamos de un extremo a otro, vamos un poco a golpe de timón. Aquí conviven arquitecturas que no se consideran

políticamente correctas, como algunas de los arquitectos estrella que van más allá de lo políticamente correcto, con una subcapa de arquitectos que trabajan bien pero con una temperatura algo más templada, sin muchas estridencias, con escasa innovación, menos llamativa y sin ambición ni grandes riesgos... A lo mejor es que en España las condiciones para innovar son difíciles, porque tenemos normativas muy estrictas y restrictivas que en ocasiones no dejan salirse de unos parámetros en los que es difícil moverse. La consecuencia es esta arquitectura políticamente correcta que no se atreve a grandes riesgos.

El problema no está en lo políticamente correcto. El problema está en el nivel general de nuestra arquitectura. Están apareciendo ciudades muy, muy feas. Lo decía el otro día Rafael Moneo en una entrevista y tiene toda la razón: estamos generando entornos de ciudades de una fealdad que da auténtico pavor, que no es que sea políticamente correcto, sino que está por debajo de los mínimos. Paseando por estas zonas te preguntas dónde está la ciudad, y esto va a costar muchos años en arreglarse hasta formar ciudades realmente habitables.

Barcelona está creciendo como muchas ciudades en el mundo: a golpe de operaciones inmobiliarias. No digo que esté mal, pero sí que ha desaparecido una forma propia que defina específicamente la manera de construir la ciudad

Así que sales del centro de las ciudades parece que aquello ya está dejado de la mano de cualquier político, arquitecto o urbanista desaprensivo. Hay como una frontera invisible entre ciudad pensada, proyectada y la totalmente descontrolada. Hay que proyectar el crecimiento de los nuevos barrios residenciales en clave de estricta calidad. Tanto urbanística como arquitectónica. Es algo difícil y comprometido, porque es inventar ciudad, lo que hoy en día no es nada fácil.

Todos sus proyectos nacen de una idea que permanece hasta el desenlace final de la obra. ¿Existe algún momento en que haya creído necesario cambiar esa idea original?

Sí, y esto ocurre porque la arquitectura es muy vulnerable. Es un proceso largo en el que interviene mucha gente, muchos factores, estructura, cliente, situación económica y política del país... La arquitectura está bombardeada por todos los lados. Un proyecto, desde que nace hasta que se acaba la obra, pasa por miles de vicisitudes que hacen de la arquitectura una de las profesiones más vulnerables que hay. Una de las cosas más difíciles en el desarrollo de un proyecto, es mantener aquello que es totalmente vinculante para que la obra salga bien. Hay siempre unos cuatro o cinco conceptos de un proyecto que uno los tiene que aguantar hasta el final, porque si se van cayendo, al final se desmorona, como un castillo de cartas, todo el proyecto y las razones por las cuales se ha seguido una determinada metodología. Una de las partes más duras de nuestro trabajo es no desvanecer, es decir, no caer en la vulnerabilidad de la arquitectura, no abandonar...

Lo difícil es, primero, que te encarguen un proyecto. Segundo, que el proyecto no quede a medio hacer. Tercero, que se construya y, cuarto que puedas controlar el proceso hasta el final. Éstas son cuatro



Zona de Baños del Fòrum en Barcelona. Foto: Gogortza & Llorella



## Adoquín Cerámico Klinker



CERÁMICA MALPESA S.A.  
Ctra. N-IV Km. 303 • Apartado, 24 • 23710 Bailén (Jaén)  
Tlf.: 953 670 711 Fax: 953 670 352  
E-mail: malpesa@malpesa.es • Internet: www.malpesa.es



fases que cada una de ellas conlleva una serie de decisiones, y de tirar adelante con el proyecto que precisa algo de mano dura, criterio y voluntad de que la calidad no decaiga por el camino.

**¿Ha de prevalecer el diseño, la idea ante todo, a pesar incluso de la funcionalidad, como pudo pasar con el Edificio del Fórum en Barcelona?**

Estoy convencida de que este es el peor edificio de Herzog & De Meuron. Los he visto casi todos y es el peor, pero creo que tiene mucho que ver el cliente. Coderch siempre decía que un buen proyecto es gracias al arquitecto en un 50% y al cliente en el restante 50%. A lo largo del proceso tienes el diálogo con los clientes, que te dan la información, los programas, que depositan la confianza en ti. Con un buen cliente y un buen arquitecto, es muy difícil que la arquitectura sea mala. Si alguno de los dos, falla, es cuando el proyecto se derrumba.

Estoy convencida que en el edificio del Fórum hubo un momento equívoco en este primer proceso: algo que el cliente pedía estaba equivocado en su forma, o los arquitectos querían hacer una cosa pero el cliente los forzó a hacer otra... algo no funcionó. Allí se cometió algún error que lo hemos pagado muy alto porque tenemos ahora este edificio que Barcelona no sabe muy bien qué hacer con él, que está en medio de un páramo.

Dentro de unos años el barrio va a mejorar, cuando se vaya completando. La zona de Diagonal Mar ha estado muchos años ocupada por las grandes infraestructuras de la ciudad, sin vida



Zona de Baños del Fórum en Barcelona. Foto: Gogortza & Llorella

urbana y, de momento, transformarla en un espacio con vida urbana no va a ser fácil. Pienso que dentro de unos años, cuando se construya el suelo urbano que está todavía por construir, se va a cohesionar la actual dispersión. Hay que esperar a ver como los barrios periféricos absorben las nuevas áreas residenciales, como se vinculan con la ciudad existente. No es fácil. La propia estructura urbana no es, digamos, muy amable para facilitar la cohesión urbana. El propio Fórum no

es especialmente amable para la vida urbana y todas sus consecuencias.

**¿Conocer el extranjero ayuda a pensar de otra manera nuestras ciudades a la hora de diseñarlas?**

Personalmente he aprendido mucho de las ciudades extranjeras, nunca me he quedado contenta con lo que tenemos en casa. Es cierto que algunas ciudades alemanas y, en general, europeas, nos han dado bastantes pautas a los arquitectos. Sin tanta normativa de la edificación como tenemos aquí, consiguen ciudades mejores. Con programas tan obvios, si quieres, como la implantación de la bicicleta pública en la ciudad. Hábitos que en París o Lyon hace tiempo que están funcionando bien y que la gente los ha adquirido. Luego se importa aquí y, a la larga, harán cambiar enormemente las ciudades. Otra realidad es el elevado nivel medio de la arquitectura en países como Alemania y Holanda, que también nos deberíamos fijar.

**La gente joven, ¿qué puede llegarnos a dar en el futuro de la arquitectura?**

Las generaciones de arquitectos cada vez son mejores, se ve a marchas rapidísimas.

Cada vez hay un tanto por ciento de gente joven que lo hace mejor, que están más formados y más informados que los arquitectos de nuestra generación. Así, buena formación más la información que reciben está provocando un cambio generacional importantísimo entre los profesionales de todo el país. Andas por cualquier ciudad española y el nivel medio es mejor que algunos años atrás. Quizá no construyen tanto como deberían construir. Les cuesta como nos ha costado a todos emerger, pero cuando emergen vas viendo que el nivel es cada vez más alto.

**¿Se rebelan contra la arquitectura actual?**

Son más críticos, van más allá, arriesgan más. Como toda persona joven tienen un carácter más rebelde y saben muy bien lo que quieren y lo defienden a capa y espada, y eso es bueno porque la arquitectura necesita batallar mucho y tirar adelante las ideas que uno tiene. Son gente con ideas contemporáneas que está informada de lo que pasa en cualquier parte del mundo sin casi moverse de su estudio. Son como esponjas que absorben con facilidad las nuevas tecnologías, los nuevos materiales, experimentan con modelos

reales.... Es decir todo lo bueno de la arquitectura contemporánea. Estamos en un momento de cambio generacional que va a dar grandes cosas a nuestro mundo.

**Sin embargo lo tienen difícil frente a los grandes nombres...**

Lo tienen incluso más difícil que nosotros. Primero porque hay más competencia, y segundo porque no solo tienen el

problema del peso de los arquitectos en su propio país, sino que en muchos países se ha optado por llamar a las estrellas internacionales, y esto tiene sus problemas para la gente que está empezando. Tienen que batallar con sus propios "padres" además de hacerlo con los grandes de la arquitectura mundial. Los grandes encargos que siempre recaen en manos de arquitectos extranjeros, no es otra cosa que la ambición de los políticos para situar su ciudad en el mapa internacional. Me parece bien, porque, por un lado elevamos el listón que regula la calidad, nos hacemos más exigentes, pero tiene sus partes negativas.

Siempre pongo el ejemplo del presidente francés, François Mitterrand, que decidió encargar las grandes obras de París a arquitectos franceses. Esto situó la arquitectura francesa en la cumbre, a todos aquellos jóvenes como Dominique Perrault o Jean Nouvel, que ahora son grandes figuras. Eran jovencísimos, y Mitterrand, los puso a la primera línea de "les grands travaux". Como consecuencia, consiguió que la arquitectura francesa, hasta entonces casi inexistente, se situara en la cumbre más notable del panorama internacional. Esto es un referente del que creo que algunos políticos se tendrían que contagiar. Si tu quieres que tu gente, salga adelante, o se marchan fuera o hay que darles trabajo aquí. Si no, entre todos, vamos a asfixiar la creatividad y la arquitectura joven.

**¿La incorporación de las posibilidades de moldear también el terreno puede generar arquitecturas subterráneas, u otros modos de entender la creación de espacios?**



Zona de Baños del Fórum en Barcelona. Foto: Gogortza & Llorella



Zona de Baños del Fórum en Barcelona. Foto: Gogortza & Llorella



Estamos en un momento en que el suelo es cada vez más escaso, el planeta estará cada vez más poblado y hay que buscar alternativas para no sobre ocupar el espacio a ras de suelo. Y para eso hay dos vías en las que se están trabajando: los edificios de alturas inimaginables, de mil metros o más y, por otro lado, las construcciones bajo cota de suelo. Ambas opciones afirman que no tendremos suficiente espacio en la tierra y tenemos que empezar a crear espacios habitables hacia otros objetivos. Estos son momentos de concienciación en los problemas de futuro, desde los medioambientales hasta la eminente escasez de suelo, y los años de concienciación provocan investigaciones y voluntades de transformar espacios que hasta ahora no se pensaban como habitables. Se están pensando salidas a los problemas de futuro y bienvenidos sean estos experimentos, porque para innovar hay que experimentar antes y, por lo tanto, la innovación nos vendrá de estos experimentos.

Para terminar, ¿en qué medida ha ayudado la dirección del FAD a la manera de ver el mundo de Beth Galí?

El FAD me está aportando mucho, y espero que viceversa también. Me ha dado la oportunidad de poder explicar a los ciudadanos nuevas maneras de entender el diseño y la arquitectura... El mundo del diseño está actualmente algo estancado. Hemos desarrollado la idea de que el diseño se da solo en los bienes de consumo. Que se trata de hacer una mesa más o una lámpara más. Desde el FAD estamos intentando modificar la percepción sesgada que ha ido adquiriendo el diseño. La exposición que actualmente exhibimos en nuestra sede,



Remodelación del Parque Joan Miró, en Barcelona. Foto: Gogortza & Llorella

"Mater in progress", intenta afirmar que los grandes cambios que forzosamente tienen que producirse en el mundo del diseño, provienen de los nuevos materiales; las nuevas tecnologías van a ser una gran revolución en el mundo del diseño; tecnologías que pueden venir de otros sectores como las aplicadas en biomedicina, energía o en aeronáutica, que serán traspasadas al ámbito de la arquitectura y el diseño. La transformación de nuestras profesiones debe producirse con nuevas metodologías de trabajo y

conocimiento. Hay que superar métodos agotados y ya caducos, que se iniciaron hace ahora cincuenta años con el diseño industrial en Barcelona. La estructura del FAD me ha permitido poder levantar una voz alertando un poco que estamos ya en un momento en decadencia en cuanto al diseño, que tenemos que buscar otras salidas, y esto se resumen con Mater y con el futuro Centro Permanente de Materiales de Nueva Generación del FAD, que empezará a funcionar a partir del próximo mes de septiembre.

Personalmente he aprendido mucho de las ciudades extranjeras. Sin tanta normativa de la edificación como tenemos aquí, consiguen ciudades mejores. Con programas tan obvios, si quieres, como la implantación de la bicicleta pública en la ciudad. Hábitos que en París o Lyon hace tiempo que están funcionando bien y que la gente los ha adquirido

Remodelación del Parque Joan Miró, en Barcelona. Foto: Gogortza & Llorella



■ Calefacción ■ Aire acondicionado ■ Energía solar

Ecológicas y energéticamente muy eficientes



### Calderas ecoTEC plus. Una nueva generación de éxito

Nuevas calderas de condensación ecoTEC plus de Vaillant desarrolladas para proporcionar más confort al usuario. Compactas dimensiones, renovado diseño con un display de gran formato retroiluminado, fácil montaje y puesta en marcha, alto rendimiento, bajo consumo y un mejorado sistema de microacumulación son sólo algunas de sus características más relevantes. Pueden funcionar como apoyo en la producción de ACS en instalaciones solares.

Teléfono de Atención Técnica de Producto: 902 11 68 19 · [www.vaillant.es](http://www.vaillant.es)